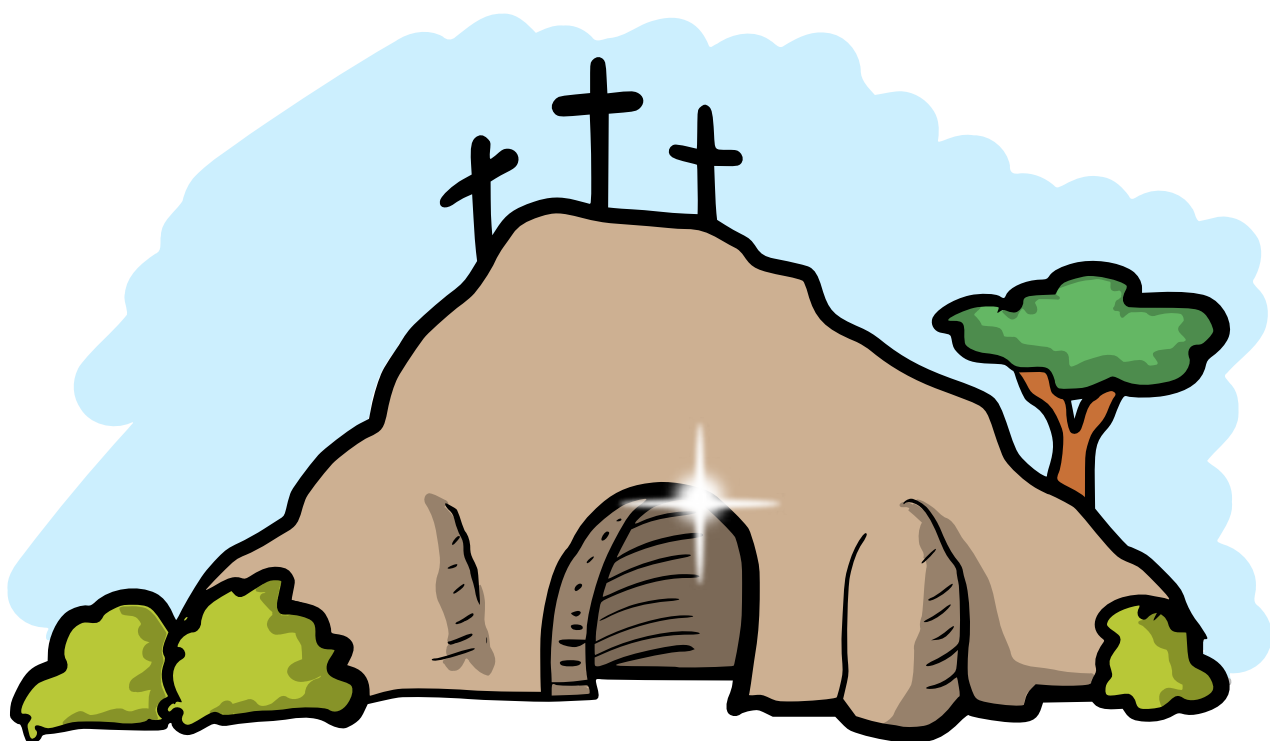


El rincón de espiritualidad

ABRIL 2024



ENSEÑANZA Y PASTORAL EDUCATIVA
ARCHIDIOCESIS DE VALENCIA

INTRODUCCIÓN	2
ORACIÓN	2
MEDITACIÓN	3
Palabras del Papa Francisco	9
Signos pascuales	13

INTRODUCCIÓN

JESUS EL EVANGELIO DE LA RESURRECCION

Estamos viviendo uno de los momentos del año más importantes y hermosos para los cristianos y para toda persona. La Pascua. El paso de Dios por nuestra vida

En los acontecimientos pasquales hemos visto y seguimos experimentando en esta cincuentena Pascual, como Dios =AMOR es lo único que no perece en este mundo, lo que más llena a la persona. Todo lo demás pasa y solo lo esencial de esta vida puede hacernos testigos de la Esperanza. Vivamos con gozo este tiempo de Resurrección y Vida

M^a Carmen Cervera

ORACIÓN

Señor, levantamos nuestros corazones hacia ti. Al amanecer, que podamos experimentar la unidad que compartimos en cada momento, sabiendo que somos uno con Cristo resucitado.

Señor, levantamos nuestros ojos hacia ti. Al salir el sol, que este momento permanezca con nosotros, recordándonos que debemos buscar los hermosos colores de la promesa en tu palabra.

Señor, levantamos nuestras oraciones a ti. Mientras cae la frescura del rocío, que podamos respirar esta mañana y saber que, como la tierra, tú nos sostienes, nos guardas y trabajas en nosotros siempre.

Y así, levantamos nuestras voces hacia ti. Celebremos cada día lo más grande de la historia, cuando Jesús resucitó de la muerte, derrotó a las tinieblas y bañó al mundo con la impresionante luz de la resurrección. Que vivamos siempre para alabarte.

Amén.

J.Carlos Bermejo. Oraciones de Acción de Gracias.

MEDITACIÓN

Cómo Jesús celebró la pascua y nos mostró su significado

¿Qué es la Pascua para los evangelios?

La fiesta principal de los cristianos es la pascua en la que se celebra el gran acontecimiento de la resurrección de Jesús, el Señor. Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas (Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; Lc 22,19-20) nos relatan la “última cena” celebrada por Jesús junto a sus discípulos como una cena de pascua

¿Cuál es el significado de la Pascua en la Biblia?

La Pascua celebra la resurrección de Jesucristo al tercer día después de haber sido crucificado, según se relata en el Nuevo Testamento de la Biblia. Es la celebración más importante de la Iglesia cristiana.

¿Qué diferencia hay entre la Pascua del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento?

En el Antiguo Testamento, la Pascua se celebra como la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto (Éxodo 12:1-11). Mientras que en el Nuevo Testamento, la Última Pascua de Jesús es considerada como un evento crucial en la vida y muerte del Mesías.

¿Cuáles son las 4 Pascuas?

Ahora bien, el padre Sotomayor dispuso que en una iglesia de culto público figuraran también asuntos generales de tipo didáctico, marcados por las cuatro fiestas más importantes del calendario litúrgico de la iglesia: las Cuatro Pascuas de Natividad, Epifanía, Resurrección y Pentecostés; estas cuatro pinturas serían ...

¿Cuándo comienza y cuándo termina la Pascua de Resurrección?

El tiempo de Pascua dura desde el Domingo de Pascua hasta el Domingo de Pentecostés

¿Cuáles son los símbolos de la Pascua?

Los principales entre estos símbolos son: las palmas y ramos; el vino y el pan; el lavatorio de pies; el cirio pascual; el color púrpura; y la cruz.

El Pésaj (la pascua judía) que se celebra hoy guarda una extrema similitud con la celebrada en la antigüedad, especialmente en la época de Jesús. Intentare demostrar que Jesús celebró, encarnó y ordenó la pascua. Entender esta realidad arroja una luz significativa a nuestro entendimiento de la última cena del Señor y de cómo celebrar la pascua y crucifixión del Mesías.

Jesús celebró la Pascua

Para demostrar nuestro punto analizaremos dos grupos de elementos que componen esta fiesta bíblica:

Jesús es el cordero Pascual

Jesús no solo celebró la pascua, sino que Él mismo se convirtió en el cordero por sacrificar en dicha pascua. Jesús fue crucificado exactamente cuando debía ser sacrificado el cordero pascual. En el Éxodo se encuentra la ordenanza divina para Israel sobre el cordero: “y lo sacrificará toda la asamblea de la congregación de Israel entre la tarde y el atardecer” (12:6, mi traducción); esto es, aproximadamente, entre las 3-5 pm. Jesús muere a la hora novena (Mt 27:46-50), precisamente a las 3:00 pm.

El sacrificio del cordero de Dios no solo era preciso en tiempo, sino que también en propósito. La sangre del cordero pascual guardó, por una noche, al pueblo de Dios del juicio justo del Señor que vendría sobre Egipto por el pecado de los Egipcios (Éx 12:12). De igual manera, la sangre del Cordero de Dios guarda eternamente al pueblo de Dios del juicio justo del Señor que viene sobre toda la tierra por el pecado de la humanidad (Ro 2:5-6). Por esta razón, el evangelio te dice: “Cree en Jesús como Señor y cordero de Dios, coloca su sangre en tu vida, y ¡sé salvo!” (cp. Jn 1:29; Ef 1:7).

Jesús nos instruye celebrar la Pascua

En la cena pascual, Jesús dijo: “hagan esto en memoria de Mí” (Lc 22:19). Se puede argumentar que la iglesia primitiva entendió que debía hacer la pascua en general en memoria de Él (Jn 2:23; Hch 20:6). Aun Policarpo (discípulo del apóstol Juan) dijo:

“Pablo reunió aquellos que eran fieles y les habló acerca de Pésaj y de Pentecostés, recordándoles acerca del nuevo pacto de la ofrenda del pan y la copa, cómo ellos debían asegurarse siempre de celebrarla en los días de los panes sin levadura, aferrándose al nuevo misterio de la pasión y la resurrección. Aquí el apóstol está claramente enseñándonos que no

debemos hacerla fuera del periodo de los panes sin levadura, como lo hacen los herejes”.

Esto parece concordar con lo que Pablo instruye a la iglesia gentil

En este tiempo de pascua, somos llamados a recordar con alegría el sacrificio de Jesús y meditar en Él como el Cordero inmolado de Dios que redime a Su pueblo y salva a todo aquel que crea en Él.

Josías De La Cruz H. es candidato a PhD en Filología Bíblica y su Aplicación a las Ciencias, en la Universidad Bar-Ilan en Israel. Donde también obtuvo su Maestría en Ciencias Bíblicas y Hebreo Bíblico. Josías vive en Israel junto a su amada esposa Lianny y su hija Hadasa.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

DEI VERBUM

Importancia de la Sagrada Escritura para la Teología

La Sagrada Teología se apoya, como en cimientos perpetuos en la palabra escrita de Dios, al mismo tiempo que en la Sagrada Tradición, y con ella se robustece firmemente y se rejuvenece de continuo, investigando a la luz de la fe toda la verdad contenida en el misterio de Cristo.

Las Sagradas Escrituras contienen la palabra de Dios y, por ser inspiradas, son en verdad la palabra de Dios; por consiguiente, el estudio de la Sagrada Escritura ha de ser como el alma de la Sagrada Teología. También el ministerio de la palabra, esto es, la predicación pastoral, la catequesis y toda instrucción cristiana, en que es preciso que ocupe un lugar importante la homilía litúrgica, se nutre saludablemente y se vigoriza santamente con la misma palabra de la Escritura. (DV 24)

Se recomienda la lectura asidua de la Sagrada Escritura

De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan "el sublime conocimiento de Jesucristo", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. "Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo".

Incumbe a los prelados, "en quienes está la doctrina apostólica, instruir oportunamente a los fieles a ellos confiados, para que usen rectamente los libros sagrados, sobre todo el Nuevo Testamento, y especialmente los Evangelios

por medio de traducciones de los sagrados textos, que estén provistas de las explicaciones necesarias y suficientes para que los hijos de la Iglesia se familiaricen sin peligro y provechosamente con las Sagradas Escrituras y se penetren de su espíritu.

Háganse, además, ediciones de la Sagrada Escritura, provistas de notas convenientes, para uso también de los no cristianos, y acomodadas a sus condiciones, y procuren los pastores de las almas y los cristianos de cualquier estado divulgarlas como puedan con toda habilidad. (DV 25)

C I C

Catecismo 651-655

Sentido y alcance salvífico de la Resurrección



Punto 651: "Si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe"(1 Co 15, 14). La Resurrección constituye ante todo la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó. Todas las verdades, incluso las más inaccesibles al espíritu humano, encuentran su justificación si Cristo, al resucitar, ha dado la prueba definitiva de su autoridad divina según lo había prometido.

Punto 652: La Resurrección de Cristo es cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento (cf. Lc 24, 26-27. 44-48) y del mismo Jesús durante su vida terrenal (cf. Mt 28, 6; Mc 16, 7; Lc 24, 6-7). La expresión "según las Escrituras" (cf. 1 Co 15, 3-4 y el Símbolo Niceno-Constantinopolitano. DS 150) indica que la Resurrección de Cristo cumplió estas predicciones.

Punto 653: La verdad de la divinidad de Jesús es confirmada por su Resurrección. Él había dicho: "Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy" (Jn 8, 28). La Resurrección del Crucificado demostró que verdaderamente, él era "Yo Soy", el Hijo de Dios y Dios mismo. San Pablo pudo decir a los judíos: «La Promesa hecha a los padres Dios la ha cumplido en nosotros (...) al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo primero: "Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy"» (Hch 13, 32-33; cf. Sal 2, 7).

La Resurrección de Cristo está estrechamente unida al misterio de la Encarnación del Hijo de Dios: es su plenitud según el designio eterno de Dios. 1 h.c. Catecismo 651-655 Sentido y alcance salvífico de la Resurrección

Punto 654: Hay un doble aspecto en el misterio pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida. Esta es, en primer lugar, la justificación que nos devuelve a la gracia de Dios (cf. Rm 4, 25) "a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos (...) así también nosotros vivamos una nueva vida" (Rm 6, 4).

Lo que ha ocurrido en Jesucristo no "solo es para El" sino para extenderlo a toda la humanidad: Lo humano y lo divino se funden en una sola cosa. Catecismo 651-655 Sentido y alcance salvífico de la Resurrección Como ya hemos dicho es transformación que tiene lugar en Jesús está destinada a ser comunicada a toda la humanidad entera. En La humanidad de Cristo se inaugura la condición gloriosa del mundo. Es más, ese cuerpo resucitado de Cristo es el principio, la fuente, por el cual será comunicada a los hombres la vida divina. De Cristo glorificado procederá toda gracia y toda santidad.

Todos los cristianos deberíamos decir eso mismo que dijo Jesús: "a mí nadie me quita la vida, Yo la doy voluntariamente". Nosotros deberíamos repetir esa palabra en nuestra oración delante de Dios: ¡Jesús no es que me quites la vida es que te la entrego voluntariamente! Catecismo 651-655.

Cada vez que nos asomamos a los evangelios...¡es un espejo!, lo que vemos en ellos, ese es nuestro destino. Algunos hacen el comentario facilón e incluso inadecuado: "Nadie ha vuelto nadie del otro a contarnos lo que hay ahí", porque es que en Jesús vemos nuestro destino: estamos destinados a morir para dar fruto, para poder tener una vida resucitada.

Cada vez que comulgamos estamos preparando nuestra resurrección. En La resurrección también descubrimos la divinidad de Jesús. Es verdad que Jesús hizo milagros, pero estos milagros se hubiesen quedado únicamente en ciertos signos salvíficos que hizo con los demás... pero ¿si no los hubiese hecho consigo mismo...?: "Este que salvo a los demás ¿no podía salvarse a sí mismo...?".

Por eso la resurrección es la plena confirmación de la divinidad de Jesucristo. "¡No era posible que la muerte contuviese al autor de la vida!". Dios es un Dios de vida, y en el culmen de este principio podemos decir: "Y Dios ha dado muerte a la muerte".

LOS PADRES DE LA IGLESIA

SAN AGUSTÍN. «El aleluya se dice durante estos cincuenta días. Porque aleluya significa alabanza de Dios; por tanto, para nosotros, que estamos trabajando, significa llegar a nuestro descanso. Porque cuando alcancemos nuestro descanso después de este período de trabajo, nuestra única ocupación será alabar a Dios, nuestras acciones serán un aleluya. Aleluya será nuestro alimento, aleluya será nuestra bebida, aleluya será nuestra apacible actividad, aleluya será nuestro gozo completo».

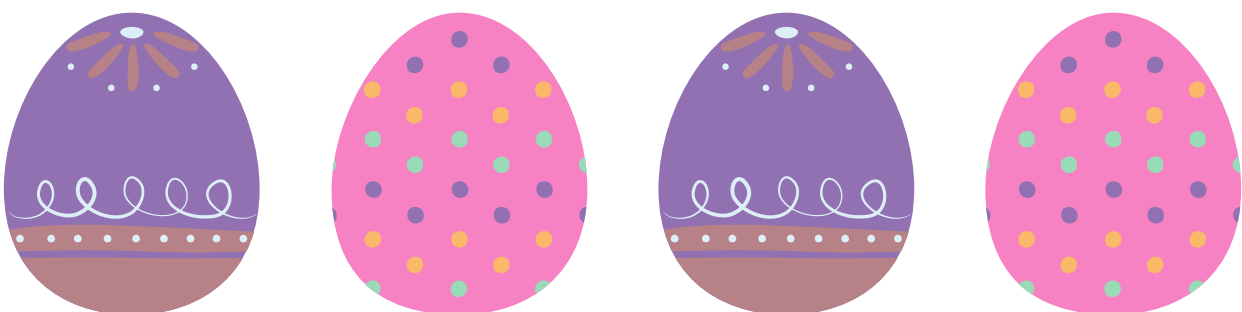
WILLIAM FAUNCE. El gran regalo de la Pascua es la esperanza. La mejor manera de encontrar el amor es encontrar a Dios. Fuera de la cruz no hay otra escalera por donde subir al cielo. Tú bien puedes girar el timón, pero sólo Él puede mover los vientos. Feliz Semana Santa. No le temas al mañana, porque Dios ya está allí. Feliz Pascua Resurrección. "Ningún hombre puede seguir a Cristo y perderse."

JOSÉ SARAMAG "Sin muerte no hay resurrección, y sin resurrección no hay iglesia."

PADRE GABRIELE AMORTH "Y la resurrección ha traído consigo tres frutos fundamentales para el hombre: ha vencido a la muerte, ha vencido a la corrupción de los cuerpos y ha abierto las puertas del paraíso."

ENRIQUE MIRET MAGDALENA "Como cristiano que soy, creo en la Resurrección, me la figuro no como una separación de alma y cuerpo, sino como una apertura a vivir en contacto con el cosmos, disfrutando de todo lo positivo que hay en él."

GUSTAVO GUTIERREZ MERINO "Ser cristiano es ser testigo de la resurrección de Jesús, y significa también superar la pobreza, que es muerte, algo inhumano, contrario a la voluntad de Dios. Si la pobreza es contraria a la voluntad de vida de Dios, luchar contra la pobreza es una forma de decirle sí al reino de Dios."



Palabras del Papa Francisco en su Pontificado

Si Cristo es paciente, también el cristiano está llamado a serlo

Martes Santo 26 de Marzo 2024

La paciencia, es una virtud que necesitamos como una "vitamina esencial" para seguir adelante. No olvidemos, dijo, que la prisa y la impaciencia son enemigas de la vida espiritual: Dios es amor, y quien ama no se cansa, no se irrita, no da ultimátum, sino que sabe esperar.

"En la Pasión surge la paciencia de Cristo, que con apacibilidad y mansedumbre acepta ser abofeteado y condenado injustamente; ante Pilato no recrimina; soporta los insultos, los escupitajos y la flagelación de los soldados; lleva carga con el peso de la cruz; perdona a quienes lo clavan al madero; y en la cruz no responde a la provocación, sino que ofrece misericordia. Todo esto nos dice que la paciencia de Jesús no consiste en una resistencia estoica al sufrimiento, sino que es fruto de un amor más grande".

El mejor testimonio del amor de Cristo es un cristiano paciente. Paciente como tantos seres humanos, padres de familia, trabajadores, médicos, enfermeras, enfermos, que "cada día, en secreto, agracian al mundo con santa paciencia! pero muchos de nosotros, carecemos de paciencia, la necesitamos como la "vitamina esencial" para salir adelante, aseveró, pero instintivamente nos impacientamos y respondemos al mal con el mal: "nos cuesta mantener la calma, controlar nuestros instintos, refrenar las malas respuestas, aplacar las peleas y los conflictos en la familia, en el trabajo, en la comunidad cristiana".

La paciencia es también una llamada

La paciencia no es sólo una necesidad, sino una llamada: si Cristo es paciente, el cristiano está llamado a ser paciente, lo que significa ir en contracorriente de la mentalidad generalizada de hoy, donde domina la prisa y el "todo y ahora"; no se espera a que las situaciones maduren, se forzan a las personas para que cambien al instante.

"No olvidemos que la prisa y la impaciencia son enemigas de la vida espiritual: Dios es amor, y quien ama no se cansa, no se irrita, no da ultimátum, sino que sabe esperar.

¿Qué hacer para acrecentar la paciencia?

"Un buen ejercicio es también llevarle a Él a las personas más molestas, pidiéndole la gracia de poner en práctica con ellas esa obra de misericordia tan conocida como desatendida: aguantar pacientemente a las personas que molestan. Se empieza por pedir que se les mire con compasión, con la mirada de Dios, sabiendo distinguir sus rostros de sus defectos".

Además, aconsejó que para cultivar la paciencia, virtud que da aliento/respiración a la vida, conviene ampliar la mirada, afirmó Francisco, no limitando el mundo a nuestros problemas, "como nos invita a hacer la Imitación de Cristo:

«Es preciso, por tanto, que te acuerdes de los sufrimientos más graves de los demás, para que aprendas a soportar los tuyos, pequeños», recordando que «No hay cosa, por pequeña que sea, que se soporte por amor de Dios, que pase sin recompensa delante de Dios» (III, 19). Y además cuando nos sentimos presos de la prueba, como nos enseña Job, es bueno abrirnos con esperanza a la novedad de Dios, en la firme confianza de que Él no deja defraudadas nuestras expectativas".

La gloria no corresponde a la fama, para Dios la gloria es amar hasta dar la vida

26 de Febrero 2024

"La gloria, para Dios, no corresponde al éxito humano, a la fama o a la popularidad: no tiene nada de autorreferencial, no es una manifestación grandiosa de potencia a la que siguen los aplausos del público.

Para Dios la gloria es amar hasta dar la vida". Con estas claras palabras el Papa Francisco ha explicado ante los fieles presentes en la plaza vaticana el significado de "glorificarse". Y es que no es nada más y nada menos que "entregarse", "hacerse accesible" y "ofrecer amor".

Y precisamente esto sucedió de manera culminante en la Cruz, "donde Jesús desplegó al máximo el amor de Dios, revelando plenamente su rostro de misericordia, entregándonos la vida y perdonando a quienes lo crucificaron".

La gloria verdadera está hecha de entrega y perdón

Desde la Cruz, "cátedra de Dios", el Señor nos enseña que la gloria verdadera, la que nunca se desvanece y hace feliz, "está hecha de entrega y perdón": "Entrega y perdón son la esencia de la gloria de Dios. Y son para nosotros el camino de la vida".

Muchos de nosotros piensan que la gloria es "algo que hay que recibir más que dar" o "algo que hay que poseer en vez de ofrecer". Esto no es gloria verdadera sino gloria mundana: "La gloria mundana pasa y no deja alegría en el corazón; ni siquiera lleva al bien de todos, sino a la división, a la discordia, a la envidia".

"¿Cuál es la gloria que deseo para mí, para mi vida, la que sueño para mi futuro? ¿La de impresionar a los demás por mi maestría, por mis capacidades o por las cosas que poseo? ¿O la vía de la entrega y del perdón, la de Jesús Crucificado, la vía de quien no se cansa de amar, convencido de que eso da testimonio de Dios en el mundo y hace resplandecer la belleza de la vida?"

Dios no nos quiere sólo santos, nos quiere "santos inteligentes"

Audiencia 20 de Febrero 2024

"En un mundo dominado por las apariencias, por los pensamientos superficiales, por la banalidad tanto del bien como del mal, la antigua lección de la prudencia merece ser recuperada".

La prudencia, junto con la justicia, la fortaleza y la templanza, constituyen las virtudes que se definen "cardinales".

Jesús en los Evangelios habla de prudencia y exhorta repetidamente a sus seguidores a ser prudentes. "En un mundo dominado por las apariencias, por los pensamientos superficiales, por la banalidad tanto del bien como del mal la antigua lección de la prudencia merece ser recuperada".

Ser prudente no significa ser temeroso

Conceder la primacía a la prudencia significa que la acción del ser humano está en manos de su inteligencia y de su libertad. La persona prudente es creativa: razona, evalúa, trata de comprender la complejidad de la realidad. Y no se deja llevar por las emociones, la pereza, las presiones, las ilusiones.

Prudente es quien sabe elegir

Santo Tomás, la prudencia es "la capacidad de gobernar las acciones para dirigir las hacia el bien", recordó Francisco, y subrayó que "prudente es quien sabe elegir" y que en la vida concreta esto no siempre es fácil, a menudo de hecho "nos sentimos inseguros y no sabemos hacia dónde ir".

Quien es prudente no elige al azar: ante todo, sabe lo que quiere, luego pondera las situaciones, se deja aconsejar y, con amplitud de miras y libertad interior, elige qué camino tomar.

Gobernar con prudencia es armonizar las diferencias

Siempre es posible que cometamos errores, pero con prudencia podemos evitar "grandes bandazos", "desafortunadamente, en todos los ambientes hay quien tiende a liquidar los problemas con bromas superficiales o a suscitar siempre polémicas".

La prudencia, en cambio, es la cualidad de quienes están llamados a gobernar: saben que administrar es difícil, que hay muchos puntos de vista y que es preciso tratar de armonizarlos, que no se debe hacer el bien de algunos, sino el de todos.

La prudencia es saber conservar la memoria del pasado

La persona prudente sabe custodiar la memoria del pasado, no porque tenga miedo al futuro, sino porque sabe que la tradición es un patrimonio de sabiduría. La vida está hecha de una continua superposición de cosas antiguas y cosas nuevas, y no es bueno pensar siempre que el mundo empieza con nosotros, que tenemos que afrontar los problemas desde cero.

La virtud de la prudencia en el Evangelio

Jesús, afirmó el Papa Francisco, muestra su aprecio por la prudencia: dice que "es prudente quien construye su casa sobre la roca", elogia a las vírgenes prudentes que no se dejan encontrar sin aceite para sus lámparas porque "la vida cristiana es una combinación de sencillez y astucia".

Al preparar a sus discípulos para la misión, Jesús les recomienda: «Yo los

envío como ovejas entre lobos; sean entonces prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas». (Mt 10,16). Es como si dijera que Dios no sólo quiere que seamos santos, sino que quiere que seamos santos inteligentes, porque sin prudencia ¡equivocarse de camino es cuestión de un momento!

ARZOBISPADO DE VALENCIA

“Que la Virgen, Reina de los Apóstoles y Madre de la Iglesia, interceda por nosotros mientras caminamos juntos por el camino que Dios nos presenta. Como en el Cenáculo en Pentecostés.

Que su cuidado maternal y su intercesión nos acompañen mientras construimos nuestra comunión unos con otros y llevamos nuestra misión en el mundo.

María es la Madre de la Iglesia (Manual Sinodal 5.3). En medio de la crisis de la Iglesia, ella no abandona, desatiende ni ignora a sus hijos. Ella nos acompaña fielmente en el camino y comparte nuestro dolor y sufrimiento. Siguiendo su ejemplo, la Iglesia nunca debe abandonar a sus hijos”

Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios. Pertenece a una sola familia humana. En este camino sinodal, no no condenemos a nadie en las orillas del camino por su diferencia física, psíquica, religiosa, étnica o cultural. No nos lavemos las manos por los miembros de la familia humana

Foro de Laicos. Arzobispado de Valencia 22 de Marzo 2022 (Vía Crucis)

SIGNOS PASCUALES

Cirio Pascual, Aleluya...Además hay otros elementos externos que deben tenerse en cuenta en este tiempo litúrgico de Pascua: en primer lugar, la presencia del cirio pascual, entronizado la noche santísima de la Vigilia Pascual, con el fuego nuevo bendecido. El cirio pascual es el signo de la luz de Cristo, muerto y resucitado. Tiene también el de la ofrenda, como cera que se gasta en honor a Dios.

La presencia de **flores y luces**, así como el color blanco de los ornamentos, que simbolizan la luz de la nueva vida que Cristo nos ha inaugurado con su muerte y su resurrección.

Las **lecturas de la Palabra de Dios de los ocho domingos** de este Tiempo en la Santa Misa están organizadas con esa intención. La primera lectura es siempre de los Hechos de los Apóstoles, la historia de la primitiva Iglesia, que en medio de sus debilidades, vivió y difundió la Pascua del Señor Jesús. La segunda lectura cambia según los tres ciclos: la primera carta de San Pedro, la primera carta de San Juan y el libro del Apocalipsis.

Se canta el **Aleluya**, expresión de origen hebreo que, para tener una idea podemos traducirla por alabanza a Dios. Pero más que una simple palabra, el Aleluya expresa un sentimiento religioso, evoca una atmósfera particular de alabanza y gozo que no es una simple palabra

Teología y Espiritualidad Pascual

Celebrar la Resurrección

El misterio de la Resurrección recorre todo este tiempo. Se lo contempla bajo todos sus aspectos durante los 50 días. La buena nueva de la salvación es la causa del regocijo de la Iglesia.

Después de la octava, no se pierde de vista la Resurrección, sino que se la contempla desde una perspectiva diferente. Ahora se destaca sobre todo la presencia activa en la Iglesia de Cristo glorificado.

Durante todo el tiempo de Pascua la iglesia debería estar bien adornada con luces y flores, y hay que evitar que esta ornamentación decaiga a medida que pasan las semanas.

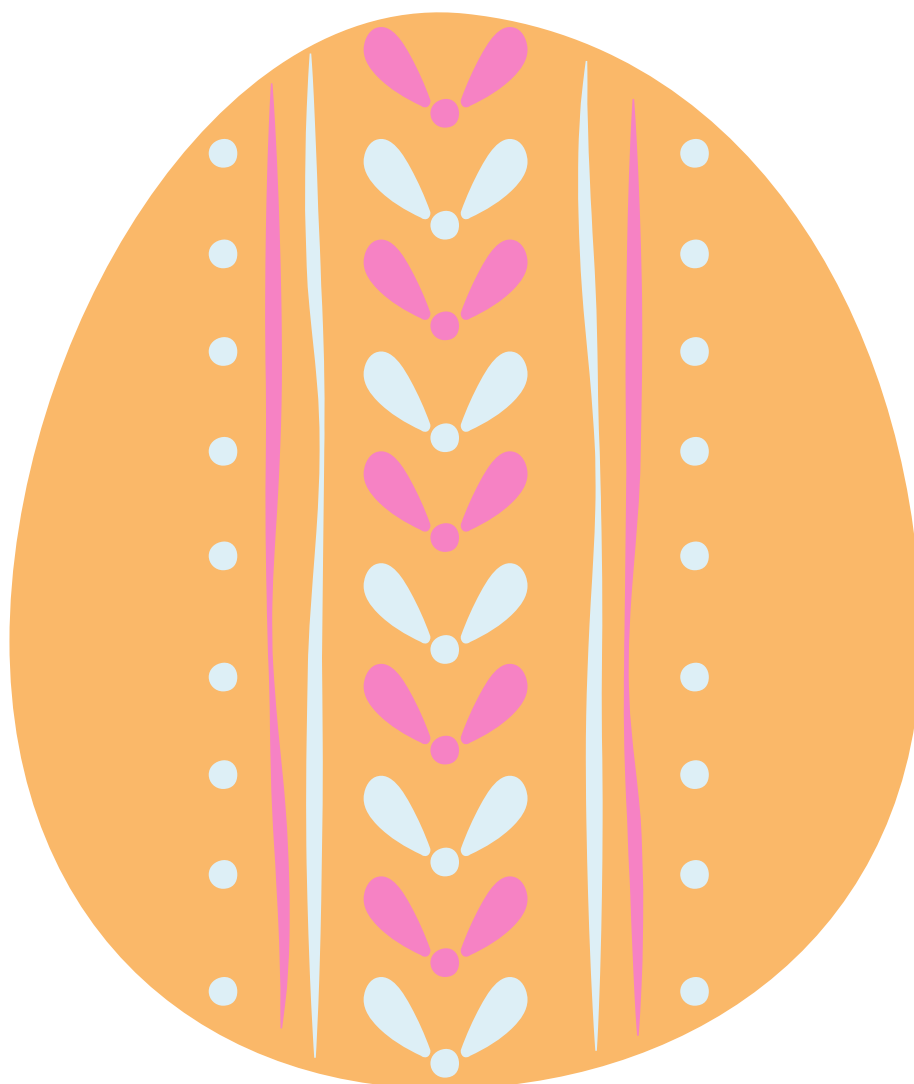
Domingo de Pentecostés, aumentar el clima festivo celebrando la culminación del tiempo. Igualmente, resaltar los signos litúrgicos propios de este tiempo: el cirio pascual grande y en un lugar visible, la aspersion del agua en el inicio de la misa; el canto frecuente del aleluya, mantener los cantos de Pascua todo el tiempo y que hagan descubrir la fuerza del Espíritu en el mundo.

El formulario de la Misa es propio para cada día.

Durante la Octava de Pascua: se dice la Misa del día litúrgico propio, que se celebra como las solemnidades del Señor. Se dice Gloria, la secuencia es facultativa, las plegarias eucarísticas tienen elementos propios y es conveniente emplear la bendición solemne.

Los neófitos tengan reservado un lugar especial entre los fieles durante todo el tiempo pascual, en las Misas dominicales, y hágase mención de ellos en la homilía y en la oración de los fieles

El color de las vestiduras litúrgicas es el blanco. En las memorias de los santos puede usarse el color propio (blanco o rojo).



ENSEÑANZA Y PASTORAL EDUCATIVA
ARCHIDIOCESIS DE VALENCIA